

'Forbes', la apología del delito

Alfonso Zárate

¿Qué es más deplorable: la inclusión de Joaquín Guzmán Loera, jefe del cártel de Sinaloa, en la lista de los supermillonarios de *Forbes* o la persistencia de otros mexicanos entre los hombres más ricos del mundo? Quino, el filósofo predilecto de don Manuel Buendía, puso en voz de Mafalda esta frase: "No hay modo, nadie puede hacer una fortuna sin hacer harina a los demás". La expresión, desde luego, admite excepciones, pero no deja de sacudir el hecho de que en una sociedad marcada por una brutal inequidad puedan acumularse en pocos años riquezas fantásticas.

Quizá una explicación se encuentre en estas palabras que una vez escuché de uno de los hombres más acaudalados de Puebla en los años 70, a la pregunta sobre la forma en que había amasado su extraordinario patrimonio. Entre socarrón y elusivo, el empresario contestó: "El primer millón, ya no me acuerdo; los otros sí los hice honradamente". El primer millón al que se refería equivaldría a unos 50 millones de ahora.

Muchas de las historias detrás de las enormes fortunas están salpicadas de abusos del poder, concesiones sospechosas, tráfico de influencias, ventajas ilegítimas, sobornos e, incluso, crímenes. Pero en una sociedad con memoria corta y cultura cínica, poco importan las sospechas, incluso las certezas, sobre el cuestionable origen de algunas riquezas. Connotados delincuentes de ayer son ahora miembros del *jet-set* que se muestran en las revistas del corazón o patriarcas reverenciados de respetabilísimos negocios; no les resultó difícil "lavar" su pasado, comprar su libertad o expiar sus pecados.

La fórmula es de sobra conocida: la conversión del marrullero en empresario y del empresario en filántropo. Pienso, por ejemplo, en William Jenkins y la Fundación Mary Street Jenkins.

La semana pasada muchas buenas conciencias se sorprendieron por la inclusión de *El Chapo* Guzmán en la reciente lista de los más ricos del planeta que elabora la revista *Forbes*.

A algunos escandaliza que un *capo* del narcotráfico se integre a un grupo de hombres "honrados", muchos de los cuales se enriquecieron y siguen haciéndolo en actividades tan lícitas como la especulación, la elusión fiscal, el monopolio, el saqueo de la partida secreta...

¿Cómo calcula la revista *Forbes* las fortunas? Su metodología puede ser tan sofisticada o tan pedestre como esto: a partir del cálculo, igualmente impreciso, de las utilidades brutas del narcotráfico en el mundo, desprenden lo que corresponde a México, unos 14 mil millones de dólares; lo que sigue es imaginar cuánto le puede quedar al jefe de uno de los cárteles más importantes y ¡bingo! ahí está la cifra.

Pero un negocio como *Forbes* no se caracteriza por la seriedad, el rigor o la veracidad de sus análisis sino por la mezcla de datos reales con inventados. En muchos casos, su famosa lista no es sino el elogio a los audaces ("todo se vale, menos perder"), la simple provocación política o la muy rentable apuesta por el escándalo. En 2006, por ejemplo, la cuestionada publicación incluyó entre los más ricos del mundo, sin ningún dato "duro", a Fidel Castro Ruz. Ahora ya no está en la lista, aunque sigue siendo factótum del poder en Cuba. El sensacionalismo mete ruido y vende, ese es el nombre del juego.

Siguiendo la misma lógica que llevó a incluir a *El Chapo* (como hace años al narco colombiano Pablo Escobar Gaviria), cabría preguntar: ¿por qué no fueron incluidos los *capos* mayores, aquellos que se quedan con la mayor parte del dinero del crimen organizado y que, por supuesto, son estadounidenses o gozan del fabuloso "clima de negocios" en el mayor mercado del mundo para el consumo de sustancias ilícitas? Aunque, viéndolo bien, es muy probable que sí aparezcan, pero bajo la fachada de honorables hombres de negocios.

Porque, a final de cuentas, en las listas de *Forbes* ni están todos los que son ni son todos los que están... Por cierto, su editor en jefe, Steven Forbes, pide que no disparen al mensajero. Si la revista es sólo el mandadero, ¿quién es el remitente?

Director de Grupo Consultor Interdisciplinario, SC



Fecha 19.03.2009	Sección Primera-Opinión	Página 23
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

SIGUIENDO LA MISMA
LÓGICA QUE LLEVÓ A LA REVISTA
A INCLUIR A 'EL CHAPO' GUZMÁN,
CABRÍA PREGUNTAR: ¿POR QUÉ
NO FUERON INCLUIDOS LOS
'CAPOS' MAYORES

